SENTIDO DE LA FORMACIÓN DOCTORAL EN EDUCACIÓN: MIRADA DESDE SUS ACTORES

JOSÉ DE LA CRUZ TORRES FRÍAS

Departamento de Estudios en Educación, Universidad de Guadalajara

RESUMEN: El presente documento es producto de un *estudio de caso con enfoque cualitativo* que aborda como objeto de estudio el papel que juegan las prácticas de tutoría en la formación de *habitus científicos* en estudiantes de doctorado en educación. Desde la perspectiva de tutores y tutorados, la formación doctoral es considerada como formación cumbre para el oficio de investigador, donde el eje principal de la formación está centrado en el

desarrollo de una investigación que tenga como objeto de estudio algo que no se haya explicado, involucre aspectos de orden epistemológico y dé pautas para la generación de conocimiento de frontera; se orienta al desarrollo de cierto grado de transformación académica, personal y experiencial en los tutorados como futuros académicos.

PALABRAS CLAVE: Estudiantes de posgrado, Formación de investigadores, Tutoría.

Introducción

El presente documento es producto de una investigación de dimensiones mayores, focalizada en dar cuenta de los *habitus científicos* que se enseñan y privilegian en la relación de tutoría y la manera como el estudiante se apropia de ellos durante la formación para la investigación, en el marco de un programa de doctorado en educación. En ella se recupera la *vida íntima* de la relación de tutoría entre tutor y tutorado en cuatro casos particulares vía grabaciones de audio; se extiende hacia los coloquios de investigación e integra el punto de vista de sus actores por la vía de entrevistas temáticas.

La base teórica que sustenta esta investigación incorpora los planteamientos de la teoría de los campos y la teoría del *habitus*, en articulación con los planteamientos de algunos teóricos de la formación y de la formación para la investigación. El análisis de la información se realizó con apoyo en la propuesta de la Teoría Fundamentada. Para los fines de esta comunicación, *se presenta una lectura transversal del punto de vista de los*

tutores y tutorados sobre la formación de doctorado en educación en un programa de excelencia académica.

Algunos elementos teórico-conceptuales

En esta investigación, el término *formación* es concebido a manera de *función formadora* orientada hacia la dinamización del proceso de trans-formación de la persona, de evolución de sus posibilidades y capacidades, donde se reconoce que la intervención de los modos humanos contribuyen a dar forma a las *disposiciones* y capacidades del hombre; se reconoce que el ser humano tiene las posibilidades de ser formado por sí mismo al contribuir de tal manera a su configuración interna, pero también se reconoce que se forma sobre la base de mediaciones, donde otro ser humano puede fungir como mediador.

En este sentido, cuando se alude a la noción de *formación para el oficio de investigador*, ésta se comprende como un caso particular, un área especializada de la formación para la investigación (Moreno, 2002); sugiere una formación práctica muy cercana a una enseñanza con carácter artesanal, cimentada en el *savoir faire*, en el saber hacer corrigiendo mediado por el saber discursivo, donde los actos de formación se desarrollen de manera asociada a procesos de inter-acción e inter-cooperación *vis à vis* entre investigador experimentado e investigador en formación, orientados a promover el desarrollo, interiorización y recreación de los *habitus* que demanda el mundo científico, sus normas y regularidades; aprender a pensar y hablar en su lenguaje e incorporar las condiciones en que se realiza la práctica científica.

Es decir, se asume que en la relación de tutoría para formar investigadores, el investigador-tutor funge como *mediación humana que promueve la socialización-interiorización-recreación* del oficio de investigador; desde esta mirada, la relación de tutoría es concebida como una relación interhumana e intersubjetiva de co-formación que se construye de manera progresiva en el encuentro cotidiano entre tutor-tutorado a razón de la formación para el oficio de investigador educativo; en ella dialogan capitales y *habitus* incorporados en una relación de capital a capital, se genera un acompañamiento o *patronage* motivado por el intercambio de experiencias de investigación hasta alcanzar la con-formación de ciertos *habitus científicos*, caracterizados por una especie de espíritu teórico y rigor científico.

Contexto de investigación

El programa de doctorado en cual se realizó la investigación se encuentra adscrito al Padrón Nacional de Posgrados de Calidad (PNPC) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt); se oferta en la segunda universidad pública más importante del país, caracterizada por una estructura organizacional departamental, un sistema de créditos y la impartición de programas académicos de manera interdepartamental; tiene una duración de tres años (seis semestres); el cuerpo académico que lo respalda se integra por 18 investigadores nacionales; su gran mayoría pertenece al género femenino. Los estudiantes tienen el beneficio de beca-Conacyt y de movilidad académica internacional; se les demanda dedicación exclusiva al programa.

El proceso central de formación está constituido por la formación que se deriva de aprender a investigar investigando y de una tutoría cercana, centrada en la investigación del estudiante y la naturaleza de los avances de investigación que genera. El desarrollo de la tutoría tiene lugar en el espacio curricular denominado eje de Producción Investigativa, el cual abarca los tres años de formación.

Punto de vista de tutores y tutorados sobre la formación de doctorado

Desde la perspectiva de tutores y tutorados, la formación doctoral es considerada como formación cumbre para el oficio de investigador, donde el eje principal de la formación está centrado en el desarrollo de una investigación que tenga como objeto de estudio algo que no se haya explicado, involucre aspectos de orden epistemológico y dé pautas para la generación de conocimiento de frontera.

Es decir, el foco de la formación doctoral está orientado hacia la teorización, hacia la construcción teórica, donde la actividad de investigación es percibida como una actividad compleja que supone acercamientos sucesivos múltiples y retornos reflexivos diversos y variados; esto es, un constante ir y venir entre los datos teóricos y los datos empíricos, donde el encuentro con lo inédito sugiere pistas de un buen camino en la generación de conocimiento.

...yo creo que sí debe quedar claro para todos los que quieren hacer un doctorado, no se viene a hacer aquí una propuesta pedagógica para resolver el problema *de*, no es eso, que si después esa base teórica que se haga en el doctorado sirve para

construir algunos programas que funcionen *para*, pues a lo mejor sí, pero son otros intereses y el doctorado no puede desviarse en la intervención inmediata a la sociedad, es la gran diferencia y la comprendí en algún momento de mi trayecto, no estaba tan clara cuando entré al doctorado (Ent1t1).

Desde esta perspectiva, los planteamientos de tutores y tutorados respecto al sentido de la investigación, coinciden con los argumentos de Sánchez (2000: 79), para quien investigar tiene que ver con ir montando una armazón maciza cuyas estructuras están trabajadas con firmeza y articuladas entre sí, de modo que la validez del conocimiento quede garantizada.

No es de extrañar, entonces, que al inicio de la formación se le solicite al estudiante la presentación de un protocolo de investigación, entendido como un instrumento de apoyo, itinerario o "mapa" en el que se despliega un "trazo" de lo que interesa indagar, donde se plantean los problemas y saberes sobre un asunto particular, sus dimensiones, los horizontes de intelección y sus posibles nutrientes teórico-metodológicos, dejando cierto grado de libertad para focalizar e incorporar elementos en el proceso de su maduración.

Es que finalmente ¿qué es un protocolo de investigación?, ¿qué es un proyecto?, pues es ese desplazamiento de cosas que ya sabes y que dan pie a nuevas investigaciones, justamente es eso, sí apoyarte en lo que sabes para dar un salto más allá, cosas que no se han visto desde la perspectiva que te interesa (T1t9).

Como resultado de la evolución natural de la investigación, conforme avanza la formación doctoral, a finales de cada semestre se le solicita al estudiante presentar un avance de investigación; comprendido como un documento de trabajo en el que se despliega de manera focalizada el interés de investigación, se plantea el desarrollo de un aporte muy preciso en alguna de las dimensiones del problema, en articulación con el avance anterior para contextualizar el aporte. Se espera que tal avance esté acompañado de reflexiones particulares sobre lo comprendido hasta ese momento y los problemas que quedan pendientes como hilos de continuidad en el desarrollo de la investigación.

...se trata de que el avance haga una aportación muy clara en algunos de los aspectos, y luego tienes la introducción o la presentación del avance en la que haces la síntesis de lo que habías hecho, pones en contexto esto que estás

presentando y luego tienes reflexiones y en esa reflexión tú puedes decir: esto que estoy entregando aquí me permite comprender qué se yo, a b, n; quedan los problemas de c, b, r, (T1t23).

Este programa de doctorado al estar adscrito al PNPC del Conacyt, cuenta con el apoyo financiero para asegurar en sus estudiantes algunas condiciones académicas indispensables para promover una formación de alta calidad; sin embargo, su permanencia en dicho padrón le supone ciertas exigencias académico-institucionales: contar con una sólida planta de investigadores nacionales en funciones; que los estudiantes publiquen en co-autoría con sus tutores; cubrir un alto índice de titulación y eficiencia terminal en los tiempos establecidos por dicha instancia; es decir, la formación doctoral adopta como rasgo distintivo un alto grado de exigencia académica.

A circunstancias de esta naturaleza se refieren Bourdieu y Wacquant (1995) con la noción de disposición escolástica o "scholé"; es decir, el goce del tiempo "libre", sustraído de toda ocupación y preocupación económica para estar dedicado de tiempo completo al "ocio estudioso", al ejercicio escolar, la reflexión, la apropiación de un amplio y variado capital cultural y la producción de conocimientos.

En este sentido, se considera que las exigencias académico-institucionales permean el proceso de formación doctoral en dos vías: primero con el ajuste de la formación para el oficio de investigador a los tiempos de formación establecidos por el programa de doctorado a sugerencia de esta instancia, lo que supone, en cierta forma, una arbitrariedad a la naturaleza compleja de la formación de investigadores y de la propia actividad de investigación. La segunda vía tiene que ver de manera directa con un alto grado de exigencia académica en los procesos de formación doctoral en general, y al interior de la relación de tutoría para formar investigadores en particular, que deja márgenes escasos para actividades de formación complementarias.

De esta manera, el uso óptimo del factor tiempo, la organización exhaustiva y el desarrollo disciplinado de las actividades diversas y compromisos académicos asumidos por el estudiante de doctorado, pasan a ser recursos muy valiosos durante este proceso de formación, puesto que al interior de la relación de tutoría, se demanda cierto *ritmo de trabajo académico* que el estudiante requiere mantener de forma disciplinada para llevar a buen término la formación para el oficio de investigador educativo.

...yo he insistido mucho cuando trabajo con mis alumnos que la investigación no es una producción a chubasco, tenemos que dejar que el agua vaya cayendo todos los días, no podemos apresurar la producción al final del semestre (L2C1).

Tal ritmo de trabajo tiene que ver con la naturaleza de los avances de investigación que el tutorado requiere redactar en tiempo y forma para su presentación en los coloquios de investigación cada fin de semestre, sin dejar de alimentar dicho ritmo de trabajo; estas condiciones académicas de formación se relacionan de forma directa con la interiorización de una forma particular de trabajo académico bajo presión que responda a las dinámicas institucionales de educación a las cuales se reincorporará el estudiante cuando haya concluido su formación como investigador.

...una parte muy importante que habrás de aprender en tu formación como investigadora, es que tienes que evaluar los alcances y los límites de tus decisiones y desórdenes (L1C1).

Este alto grado de exigencia académica al interior de la relación de tutoría para formar investigadores, se asocia también con el establecimiento de la figura del comité tutorial como estrategia de acompañamiento del tutorado en su proceso de formación, a manera de una enseñanza con carácter artesanal (Bourdieu y Wacquant, 2005; Sánchez, 2000), donde sea posible integrar puntos de vista distintos sobre un mismo objeto.

...otra de las estrategias que ha dado como buen resultado es esta figura de acompañamiento, aunque Conacyt no te pide conformar comités tutoriales, de todas formas eso garantiza de que ya hay un equipo que está acompañando el proceso; por otro lado tienes distintas miradas ¿no?, no es nada más la del director de tesis, sino es también la de los otros lectores (T3t3).

En este programa de doctorado, el comité tutorial se integra y se asigna desde el primer semestre, acorde con las propuestas de los posibles candidatos que envían los investigadores-tutores a la Junta Académica para su respectiva valoración. Aunque el Conacyt no demande a los programas de posgrado adscritos al PNPC la conformación de un comité tutorial, la inclusión de esta figura académica permite incorporar investigadores nacionales en funciones, adscritos al Sistema Nacional de Investigadores (SNI), especialistas en la temática que aborda el trabajo de investigación del tutorado.

Es decir, permite la incorporación de un conocedor del campo de conocimiento para el cual se forma el tutorado; de un experto en la generación de conocimientos por la vía de la investigación rigurosa en un campo temático particular, que apoye y oriente la inmersión progresiva del tutorado al mundo académico, a la cultura disciplinaria y a las prácticas de la comunidad científica para la cual se forma (Hasrati, 2005).

Así, en la búsqueda de los candidatos pertinentes para integrar los comités tutoriales, se invita a aquellos investigadores que trabajen temáticas o perspectivas afines al objeto de estudio del tutorado, que puedan fungir como investigadores-lectores permanentes para que acompañe su proceso de formación, sin dejar de considerar la posibilidad de incorporar otro lector cuando el caso lo amerite. En dicho proceso resultaría de gran apoyo considerar a aquellos investigadores que muestren cierto gusto por la actividad de tutoría, por llevar un seguimiento académico de los avances de investigación del tutorado, sin reducir esta actividad a un mero requisito a cubrir frente a las exigencias académicas de evaluación en las que se ven involucrados por ser miembros activos en el SNI.

...se pueden dar nombres, pero nombre de gentes que no le puedan dedicar el tiempo, o no les gusta la tutoría o el seguimiento de; lo hacen porque Conacyt se los exige, pero no tanto por amor propio, pero hay gente que al contrario, le gusta (E3t3).

Este alto grado de exigencia académica en un programa de doctorado de esta naturaleza, no sólo se circunscribe al ámbito académico, también permea la vida íntima y familiar de los implicados en este proceso de formación; en algunos casos genera efectos no deseables como alteraciones de los estados de salud física y emocional del estudiante, ciertas modificaciones en los modos de asumir los roles y compromisos familiares; cuando se da el caso de que el estudiante es casado, tiene hijos, además de ser mujer, los roles socioculturales asignados complejizan aún más su situación como estudiante.

...dije, este es la parte que también tienes que romper, o sea, pensar nada más como mamá, se me está muriendo la hija y se me hacía muy cruel que no, no, estoy muy ocupada, y es que si hubiera visto cómo estaba y ahora empieza a toser y me preocupo, pero igual, en este momento no, dije, es que va por mí y va por ella (E4t7).

Dicho en otros términos, en la formación para el oficio de investigador de manera asociada a los estudios de doctorado, es posible percibir situaciones de naturaleza social y la presencia del género (Linden, 1999; Ives y Rowley, 2005; Bradbury-Jones *et al.*, 2007), el cual puede influir de manera distinta según las circunstancias en que vive el tutorado la formación doctoral. Dicho de manera concreta, la permanencia de un alto grado de exigencia académica como rasgo distintivo de este programa de doctorado, se orienta a la promoción de cierto grado de transformación académica, personal y experiencial en los tutorados (Moreno, 2006; Bradbury-Jones *et al.*, 2007; Hasrati, 2005) como futuros académicos.

Consideraciones de cierre

El punto de vista de los tutores y tutorado sobre a formación doctoral en educación en un programa de excelencia académica, permite apreciar que la formación para el oficio de investigador de manera asociada a la relación de tutoría, involucra un alto grado de exigencia académica, acompañada de un trabajo independiente disciplinado que favorezca el desarrollo de un avance cualitativo en la generación de conocimiento de frontera.

No obstante, "gozar" del beneficio de tiempo completo y obtener el estatus de becario Conacyt condiciona la permanencia de cualquier estudiante en un programa de esta naturaleza, donde la relación de tutoría también es condicionada, puesto que el tutorado se ve obligado a cumplir en tiempo y forma las solicitudes académicas del tutor de manera asociada a las exigencias particulares de cada seminario, cuyo incumplimiento y el escaso sostenimiento de tal ritmo de trabajo puede desbordar en el rompimiento de una relación de tutoría o en la exclusión del estudiante del programa.

Bibliografía

Bourdieu, P. & Wacquant, L. (1995). Respuestas por una antropología reflexiva, España, Grijalbo.

Bradbury-Jones, C., Irvine, F., & Sambrook, S. (2007). "Unity and Detachment: A Discourse Analysis of Doctoral Supervision", *International Journal of Qualitative Methods*, 6 (4), 81-96.

Green, B. (2005). "Unfinished business: subjectivity and supervision", *Higher Education Research & Development*, 24 (2), 151-163.

- Hasrati, M. (2005). "Legitimate peripheral participation and supervising Ph.D. students", *Studies in Higher Education*, 24 (5), 557-570.
- Ives, G., & Rowley, G. (2005). "Supervisor selection or allocation and continuity of supervision: Ph.D. students' progress and outcomes", *Studies in Higher Education*, 30 (5), 535-555.
- Linden, J. (1999). "The Contribution of Narrative to the Process of Supervising PhD Students", *Studies in Higher Education*, 24 (3), 351.
- Moreno. M.G. (2002a). Formación para la investigación centrada en el desarrollo de habilidades, México, Universidad de Guadalajara.
- Sánchez, R. (2000). Enseñar a investigar, una didáctica nueva de la investigación en ciencias sociales y humanas. México, CESU-UNAM-Plaza y Valdez.